

Profesores españoles en Wisconsin premiados con el *Crystal Apple Award*

Programa de Profesores Visitantes en Estados Unidos, Canadá y Reino Unido



Raúl Medina y Cristina de la Fuente han sido galardonados con el *Crystal Apple Award*, otorgado por la cadena de televisión NBC15 del estado de Wisconsin, uno de los mayores reconocimientos a nivel educativo que se entregan anualmente en Estados Unidos a profesores como agradecimiento a su excelencia educativa a lo largo del curso académico, así como la innovación, el liderazgo y el impacto causado en los estudiantes. Este último año, el premio fue a parar a esta pareja española que logró imponerse a más de 500 candidaturas repartidas por todo el territorio estadounidense, lo que indica el mérito y la capacidad de ambos para hacer frente a tal nivel de competencia.

El camino hasta poder impartir clase juntos

Se conocieron en el Centro de Adultos de Buitrago de Lozoya (Comunidad de Madrid) en el año 2006. Ambos ejercían como profesores interinos.

En 2009, Raúl oposita con éxito y obtiene una plaza como profesor de inglés. En ese contexto, decide desarrollar su carrera profesional en el municipio de San Agustín del Guadalix como coordinador del programa bilingüe y, posteriormente, como jefe de estudios en el CEIP Infanta Leonor.

Por su parte, Cristina consigue el mismo objetivo y logra aprobar las oposiciones como profesora de Física y Química en la Comunidad de Madrid en 2010, ejerciendo dicha docencia en varios institutos de la región. Además, colabora con la Academia CEDE desde 2012 como preparadora de oposiciones y redactora de nuevo temario.

Ante estas circunstancias, Raúl quería seguir formándose como profesor de inglés y Cristina, bajo el programa bilingüe y sin un destino fijo donde poder ejercer la docencia, sentía que necesitaba mejorar profesionalmente. Por ello, ambos tomaron la decisión de intentar conseguir una plaza como profesores visitantes en Estados Unidos. Finalmente, Raúl pudo superar el proceso de selección en 2014 y junto con Cristina, que en ese momento se encontraba en excedencia, acudieron a Madison (Wisconsin).

Los secretos del éxito

La pareja de docentes explica que uno de los motivos del éxito de su modelo es hacer del idioma español una herramienta para abordar todos los protocolos educativos que pusieron en marcha, con el fin de lograr una asimilación rápida y efectiva del idioma tanto por parte de los alumnos angloparlantes, que apenas habían estado un año escolarizados, como para los latinos, que tenían dificultades para expresarse a pesar de ser la lengua de sus progenitores. De esta forma, cualquier tipo de relación mantenida con los alumnos se realizaba en español, apartando la posibilidad de emplear el inglés siquiera para casos puntuales. Durante los primeros meses, los profesores se comunicaban con los alumnos a través de lenguaje no verbal o utilizando palabras concretas en español, y los alumnos fueron poco a poco interiorizando la idea de que la única opción para poder relacionarse con sus maestros y satisfacer sus demandas era utilizando exactamente estas mismas técnicas: «Desde el principio creímos y apostamos que la única manera de aprender un idioma es teniendo la necesidad de utilizarlo, lo que significa que en nuestra clase no se habla inglés, solamente se habla español».

Otro de los motivos que argumentan como clave de su éxito es la prioridad que dieron a la atención a la diversidad que existía en las aulas, con alumnos procedentes de diversos lugares, con etnias y culturas particulares, así como a las necesidades de aprendizaje dispares que existían entre cada uno de ellos. Para ello, adaptaron los contenidos a estas necesidades específicas y distribuyeron los métodos educativos en función del grado de madurez e independencia de los alumnos, pero siempre en plano de igualdad: «Para nosotros es igual de importante un niño con un ritmo de aprendizaje irregular como aquel cuyo aprendizaje es explosivo».

En último lugar, destacan las ventajas derivadas de ser pareja y poder colaborar dentro del mismo centro y bajo un proyecto común, pues el grado de compenetración entre ambos se materializa después en la felicidad y el entusiasmo que despliegan en cada actividad con los alumnos: «Los niños aprenden cómo sus maestros, que



Leopold Elementary School. Centro Público. Nivel K-5 (infantil-5º de primaria)

para ellos son figuras muy importantes en este momento de su vida, se quieren, se respetan, se ríen, se divierten, se ayudan, se cuidan y se abrazan». Todo ello contribuye al fomento de su autoconfianza y al aumento de su desarrollo tanto a nivel emocional como académico.

Como resultado de estas técnicas, no solo consiguieron que los niños se comunicaran exclusivamente en español, sino que su empleo les resultara divertido y tuvieran ciertas inquietudes por acercarse a conocer una cultura diferente.

Educar en español y fuera de nuestras fronteras

Ambos comparten la idea de que la instrucción del español les ha ofrecido la oportunidad de conocer gente maravillosa con la que han estrechado fuertes vínculos, así como alcanzar las mayores cotas de su éxito profesional. Incluso reconocen que esta experiencia como profesores de español les ha hecho apreciar verdaderamente hasta qué punto nuestra lengua encierra una cultura diversa y apasionante y, al mismo tiempo, su enseñanza supone un gran reto, pues se trata de un idioma exacto, preciso, inteligente y rico en vocabulario.

Por otro lado, destacan el orgullo y la ilusión que sienten por haber trasladado el español de nuestro país a un pequeño rincón de Estados Unidos, no sólo por el aprendizaje del idioma por parte de los alumnos, sino también por la labor de difusión de nuestra cultura y nuestras costumbres: «Existen muchas diferencias culturales entre nuestro español y el que se habla en Latinoamérica. Estas diferencias las tratamos con respeto y asumiendo que podemos aprender y enriquecernos de éstas». «Los angloparlantes aprecian el valor de aprender una segunda lengua que les abre la puerta a Latinoamérica y les divierte. Quieren ciudadanos bilingües y preparados para poder establecer relaciones con el exterior».

El programa y su cambio de vida

Raúl y Cristina comentan que la experiencia de cinco años en Estados Unidos bajo el programa de Profesores Visitantes les ha dado la oportunidad de trabajar en otro sistema de enseñanza, con un ritmo y una metodología muy distintos a los que generalmente existen en España, y el consecuente descubrimiento de nuevos valores educativos. Además, han podido aprovechar para perfeccionar su nivel de inglés y crecer profesionalmente viviendo en una cultura distinta mientras ejercen la docencia.

También han apuntado cómo, tras recibir el premio *Crystal Apple*, se han sentido más seguros y valorados y este hecho se ha trasladado a las aulas, mejorando sus prestaciones personales y profesionales. Han podido ratificar que las ideas con las que partieron fuera de España han dado sus frutos y eso les ha generado un aumento de su autoestima, y que las dificultades de adaptación a un país distinto, por muy complejas y frustrantes que hayan sido al principio, acaban por asumirse con el paso de los años, pues el éxito paulatino de su trabajo hace que merezca la pena el esfuerzo. Es la lección de vida que les ha aportado esta experiencia: «No parar de luchar por lo que crees. Siempre hay que intentarlo». Reconocen que, desde el principio, confiaban en que podían llevar a cabo su labor docente de otra manera y que ésta funcionaría. Ahora, de regreso en España, se encuentran con la energía y la esperanza de poder hacer algo diferente también en nuestro país.

El sistema educativo español y el estadounidense

Cuando se les preguntaba por las diferencias más notables que percibieron entre los sistemas de enseñanza español y estadounidense y los valores educativos que desprenden cada uno de ellos, explicaron que echaron de menos algunas de las pautas que predominan en nuestro modelo y que consideran positivas, frente al método y la cultura educativa que caracterizan a la sociedad estadounidense y que pudieron vivir en primera persona en el centro de Wisconsin. Las principales pautas que aprecian los dos profesores del sistema educativo español y que no vieron reflejadas en el modelo norteamericano son las siguientes:

- **La educación universal.** Todos los niños tienen las mismas oportunidades de acceso y de desarrollo educativos sea cual sea el nivel socioeconómico de su familia.
- **El compañerismo.** Los alumnos tienden a colaborar entre sí y el papel del tutor adquiere un papel relevante.

- **La disciplina y el respeto al profesor.** La figura del docente público está socialmente bien reconocida y se sigue un protocolo cuando una familia tiene una preocupación concreta sobre algún aspecto educativo relativo al centro o a la enseñanza en sí.
- **La responsabilidad limitada del director.** Los directores de centros públicos gozan de una serie de competencias pero no pueden tomar determinadas decisiones de forma unilateral, como la contratación o el despido de personal docente.
- **Los patrones éticos de conducta de los alumnos.** A los alumnos se les inculca una serie de comportamientos en la línea del respeto a sus compañeros y al resto de personas del centro, como la higiene, el orden, las buenas maneras a la hora de comer o la ropa apropiada.
- **La oferta gastronómica de los comedores.** La comida que aparece en los menús de la mayoría de los comedores escolares es variada, proporcional y de calidad.

Las medidas que pretenden introducir en el modelo español

Raúl y Cristina son conscientes de que el reto de introducir en España algunas de las medidas que han llevado a cabo con éxito en Estados Unidos va a resultar muy complicado, pero mantienen intactas las mismas expectativas positivas que cuando iniciaron el proyecto norteamericano. Bajo su punto de vista, las medidas que deben ir incluyendo los centros educativos españoles son:

- **Poner en marcha programas bilingües** a través de una inmersión lingüística real y que se inicien con alumnos a edades tempranas.
- **Conseguir un ritmo de aprendizaje continuo** apoyando las necesidades específicas de cada alumno y adaptando los contenidos a estas singularidades.
- **No mandar deberes** a los alumnos para que los realicen en sus casas.
- **Reducir el número de exámenes** a alumnos en edades tempranas, especialmente aquellos de carácter memorístico, y en su lugar llevar a cabo una evaluación adaptada al nivel de cada niño para que cada profesor compruebe de manera efectiva cuál ha sido el progreso de aprendizaje del mismo.

La recepción del premio por parte de las familias

Cuentan cómo el momento en que pudieron ponerse en contacto con sus familiares y demás allegados tras recibir el premio estuvo plagado de emociones. Raúl explica la llamada que hizo a sus padres para comunicarles la buena noticia: «Fue realmente emocionante, al igual que hablar con mi hermana y sobrinos. No se lo podían creer y cada mensaje estaba lleno de orgullo».

Al poco tiempo, publicaron la noticia en las redes sociales y las felicitaciones por parte de amigos y compañeros de profesión no se hicieron esperar. Fue un cariño tal que, admiten, jamás van a olvidar. Y sienten que el premio es un reconocimiento a todos aquellos profesores que trabajan con pasión, esfuerzo y dedicación.

Cobertura mediática:

- *«Crystal Apple Award: Raul Medina & Cristina de la Fuente»*, www.nbc15.com.
- *«Raúl y Cristina arrasan enseñando castellano en Wisconsin bajo el zumbido de las balas y el frío extremo»*, www.telecinco.es.
- *«Dos profesores españoles ganan el Crystal Apple Award, un premio que honra la excelencia en el campo de la educación»*, www.antena3.com.
- *«Cristina y Raúl ganan el Crystal Apple Award educando a niños: así lo harían en España»*, www.cuatro.com.